

EL SALVADOR: opciones educativas para la niñez trabajadora

En El Salvador trabajan aproximadamente 288 mil niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad. Participando en labores agrícolas, en el comercio, hoteles y restaurantes, o en el servicio doméstico, muchos de ellos ven limitadas sus posibilidades de acceder a uno de sus derechos fundamentales: la EDUCACIÓN.

Orientado a atender este problema, se está ejecutando en El Salvador y otros cinco países centroamericanos el proyecto PRIMERO APRENDO, con la participación de CARE, Catholic Relief Services (CRS) y DevTech, junto a socios locales y regionales, auspiciado por el Departamento de Trabajo del Gobierno de Estados Unidos. PREAL coordina uno de los componentes del proyecto que apunta a documentar y analizar las actuales políticas educativas dirigidas al niño trabajador en estos países, para luego sugerir una agenda de reformas que ayuden a mejorar su acceso a la educación. Se presentan aquí algunos hallazgos del estudio de Alberto Barillas realizado para estos efectos en El Salvador. La documentación más amplia está disponible en el sitio www.preal.org



Características del trabajo infantil

Se estima que en el año 2003 en El Salvador trabajaban más de 288.000 niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad, los que representaban más del 14% de la población salvadoreña de ese grupo etario. Pero no sólo eso: la cifra mostraba un aumento en más de 60.000 niños trabajadores respecto de mediciones hechas dos años antes. El estudio realizado en el marco del proyecto PRIMERO APRENDO recoge datos que ilustran cómo se expresa este fenómeno en el país:

- La niñez y adolescencia trabajadora es mayoritariamente de sexo masculino (68%) y proviene principalmente de familias rurales de zonas pobres (66%).
- Al año 2003, trabajaban más de 162 mil personas menores de 14 años (57% del total de la niñez trabajadora), ubicándose por debajo de la edad mínima que establece la legislación para incorporarse, bajo ciertas condiciones, al mercado laboral.
- Cerca de la mitad de los niños, niñas y adolescentes trabajadores desempeñan labores consideradas como "trabajo infantil por abolir".
- Trabajan en promedio 38 horas por

semana en jornadas de mañana o de tarde (54%) o en doble turno de mañana y tarde (43%) y un 3% trabaja en turnos de noche.

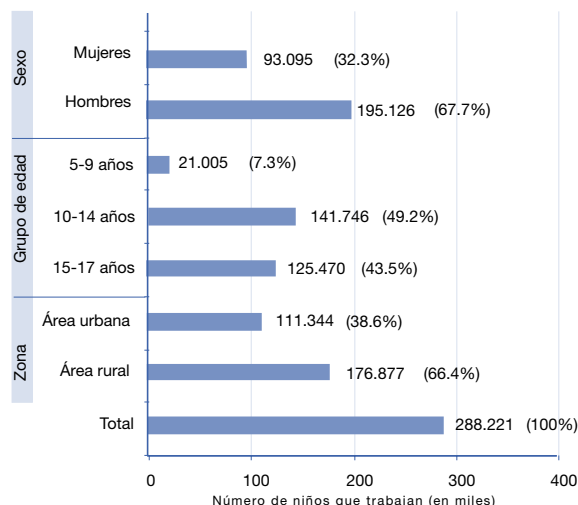
- En 2003, el 47% se desempeñaba en labores agrícolas, silvícolas y pesca; un 29% en comercio, hoteles y restaurantes; 13.6% en la industria manufacturera y un 5% en el servicio doméstico contratado por terceros.
- En el sector urbano, solo el 36% percibe remuneración por su trabajo y en el sector rural la cifra alcanza al 31%. Las remuneraciones de quienes sí perciben ingresos suelen ser inferiores al salario mínimo correspondiente a la zona.
- Un 83% de los padres y encargados de los menores que trabajan argumentan necesidades económicas familiares para permitir que sus hijos realicen actividades laborales.

Incidencia en las oportunidades educativas

El sistema educativo nacional demanda 200 días lectivos y 5 horas de clases diarias, por lo cual un escolar salvadoreño debería recibir 25 horas de clases semanales y mil

Población trabajadora entre 5 a 17 años en El Salvador. Año 2003

Fuente: OIT/IPEC, 2005. *Entendiendo el Trabajo Infantil en El Salvador*. pp. 29 y 30.



al año, lo que resulta incompatible con el tiempo dedicado al trabajo, especialmente entre los adolescentes.

- En 2003, más de un tercio de los niños, niñas y adolescentes que trabajaban no asistía a la escuela. Entre los jóvenes de 15 a 17 años la cifra se eleva a 53%.
- La asistencia a la escuela de los menores que trabajaban en jornadas diurnas (mañana y/o tarde) era menor que la de los que laboraban en jornadas nocturnas (53% y 74%, respectivamente).
- La sobreedad y repitencia son mayores en los niños que trabajan que en los que no lo hacen (ver gráfico), representando un obstáculo más para permanecer en la escuela o reintegrarse a ella.

Espacios de acción: programas y estrategias actuales

Existen en El Salvador programas y estrategias que, en forma directa o indirecta, pueden tener un impacto en la apertura de oportunidades educativas a la niñez trabajadora. Si bien muchas de estas iniciativas tienen alcance limitado y se requiere intensificar la acción en este campo, varias de ellas ofrecen ya algunos aprendizajes sobre los cuales se pueden construir nuevas propuestas.

Entre las **acciones educativas orientadas específicamente a favorecer la educación de los niños trabajadores**, se cuentan:

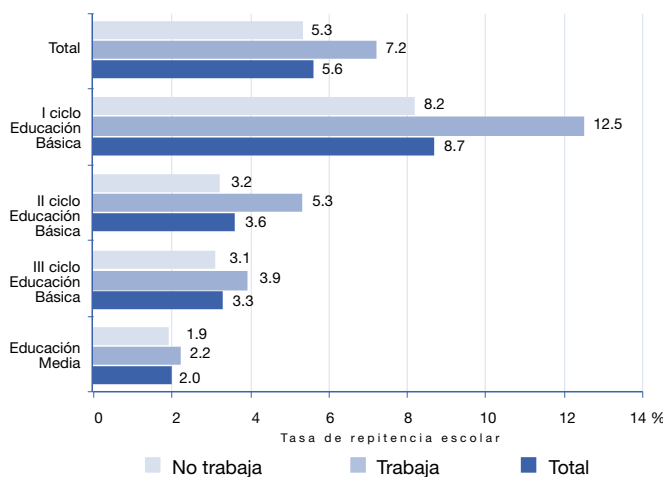
- *Primero Aprendo*, que también tiene actividades en otros países centroamericanos y en República Dominicana.

Tasa de repitencia de la población infantil y adolescente que asiste a la escuela.

Año 2004

Fuente: OIT/IPEC, 2005.

Elaborado con base a los datos del Censo Matricular 2004



Recuadro 1

Salas de Nivelación

Las Salas de Nivelación, apoyadas por IPEC-OIT y desarrolladas en estrecha coordinación con el Ministerio de Educación son un espacio socio-pedagógico con una propuesta educativa que intenta prolongar la permanencia de los niños en la escuela, evitando que destinen el tiempo fuera de ella para trabajar o que deserten o se ausenten. Además, apoyan al niño para que mantenga un rendimiento académico promedio, evitando de este modo que repitan y estimulándolos a continuar sus estudios. Su propuesta curricular incluye tres ejes de intervención:

- Refuerzo escolar: apoyo expreso en áreas como lenguaje, matemática y otros que favorecen la comprensión y participación en el entorno y fomento de hábitos personales.
- Educación complementaria: favorece la socialización y amplía posibilidades para la comprensión efectiva del entorno (social, cultural, jurídico, etc.) en que participa. Estimula, además, el desarrollo de aspectos personales estratégicos como el proyecto de vida y la expresión oral y escrita.
- Educación transicional: apoya en el desarrollo psicomotriz, aprendizaje de manualidades y otras que sirven de soporte a diversos aprendizajes.

Las salas son atendidas por facilitadores, habitualmente miembros de la comunidad con algún nivel educativo (desde 9° en adelante), con un fuerte interés y afectividad hacia los niños y al trabajo educativo con ellos. Su labor considera también visitas a los hogares de los niños que por alguna razón no están asistiendo a la escuela.

Los miembros de la comunidad educativa consideran que las Salas de Nivelación están impactando de varias maneras:

- Los niños hacen sus tareas con apoyo del facilitador, garantizando que cumplen con ellas y tienen el refuerzo respectivo.
- El 90% de los participantes corresponde al grupo de niños trabajadores identificado, quienes están invirtiendo más tiempo en sus estudios y abandonando la actividad laboral.
- La mayoría de los centros educativos han reportado aumentos de matrícula.
- Los niños permanecen más tiempo en la escuela, diversificando e integrando su actividad diaria (recreo, estudio, compartir con otros).
- Se han registrado mejorías de los aprendizajes en matemática y lenguaje.
- Los docentes se sienten apoyados.
- Hay participación de la comunidad y mayor reconocimiento de la importancia de que los hijos se eduquen y no trabajen.

Fuente: CARE, CRS, DEVTECH (2006)

- Las *Salas de Nivelación*, que funcionan en más de 100 escuelas rurales apoyando a los niños con necesidades educativas especiales en razón de su condición de trabajadores, y que han contribuido a reducir su deserción escolar, repitencia y ausentismo, y a

mejorar sus procesos de aprendizaje (ver recuadro 1).

- Un programa del Polígono Industrial Don Bosco, cuya estrategia formativa combina el aprendizaje empresarial-técnico y formal-educativo para generar capacidades productivas en jóvenes de escasos recursos y en riesgo social (ver recuadro 2).
- Una experiencia iniciada este año en Sonsonate para el desarrollo de la capacidad emprendedora de menores que trabajan, apoyada por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). IPEC también apoyó entre 2002 y 2004 un proyecto de erradicación del trabajo infantil en la industria pirotécnica que, entre otras cosas, logró el retiro de 684 niños, niñas y adolescentes de la cohertera a través de reinserción e inserción escolar.

En lo que se refiere a **políticas del sector social para los niños pobres**, que consideran componentes educativos, destaca la *Red Solidaria* que incluye un apoyo económico directo a unas 20 mil familias que viven con menos del valor de la canasta básica, condicionándolo, entre otras cosas, a la matrícula y asistencia regular de los hijos a la escuela. Red Solidaria contempla también un programa de *Educación Preescolar y Básica*, que amplía las oportunidades educativas en estos niveles y, consecuentemente, debería ayudar a evitar la temprana inserción laboral de los niños.

Por otra parte, entre las **soluciones ofrecidas desde el sector educativo a través del Plan Nacional de Educación 2021**, algunas opciones que pueden abrir oportunidades educativas a la niñez trabajadora son:

- Las *Redes Escolares Efectivas*, que buscan incrementar la eficiencia en la provisión de servicios educativos, especialmente en sectores con mayores índices de pobreza.
- El programa *EDUCAME*, que ofrece modalidades educativas flexibles y que pretende ampliar la oferta de educación en el tercer ciclo y bachillerato.
- El programa *EDUCO*, iniciado en 1991 y que ha ampliado la cobertura de servicios educacionales en parvularia y básica en la zona rural, especialmente en las comunidades más pobres y distantes, donde existen mayores tasas de trabajo infantil.
- El programa *Todos iguales: educación para la diversidad*, a través del cual el Ministerio de Educación (MINED) afirma haber rescatado cerca de 9 mil jóvenes de las peores formas de trabajo infantil.
- El programa extracurricular *Poder*, que se ejecuta en 180 escuelas de comunidades urbano-marginales del área metropolitana de San Salvador, apoyando a jóvenes en riesgo social de entre 13 y 21 años de edad.

Vacíos y debilidades por superar

El estudio realizado por PREAL identifica también problemas del sistema educativo e incompatibilidades entre el marco legislativo y las políticas de educación pública que afectan las oportunidades

de educación de la niñez trabajadora y requieren, por lo tanto, de atención.

La oferta educativa, a pesar de los esfuerzos realizados, sigue siendo insuficiente y muchos niños y adolescentes aún están fuera de la escuela: la tasa neta de matrícula en parvularia para el 2004 fue de 44.1%; para la educación básica, 90%; y en media llegó al 27.1%.

La tasa de repitencia en el primer grado superaba el 15% en el año 2004 y la disminución de esa tasa en los grados siguientes se asocia más a los altos índices de deserción observados desde los primeros grados (que segregan a los alumnos con mayor precariedad) que a mejoras en el desempeño del docente y del alumno. Repetir grado, desertar o graduarse tardíamente traen consigo diversos desencantos de los padres e hijos y refuerzan las ideas de que la escuela no es pertinente, que “los niños no traen para estudiar” o que el esfuerzo y costo de oportunidad es de tan largo plazo que no vale la pena continuarlo, por lo que muchos consideran que es mejor que el niño se integre al trabajo.

En muchos casos el currículo no es flexible, las experiencias de aprendizaje son poco pertinentes a los objetivos y las clases adolecen de estímulos y relevancia para el alumnado, factores asociados a la insuficiente calidad de la educación que contribuyen a la decisión de desertar.

Entre las incompatibilidades y debilidades asociadas al marco legislativo y que redundan en la opción por el trabajo infantil en desmedro de la educación, se identifican los siguientes aspectos:

- Si bien se han adoptado diversas normativas respecto al trabajo infantil, existen algunas tensiones entre los distintos cuerpos legislativos, así como entre ellos y la legislación sobre educación. Ejemplos de esto son las distintas visiones respecto de la edad mínima permitida para incorporarse a ciertos trabajos y las ambigüedades respecto del concepto de “educación obligatoria”.
- La organización operativa del Ministerio de Trabajo para realizar el monitoreo e inspección de los centros de trabajo a nivel nacional y dar cumplimiento a lo dictado en las leyes respecto al trabajo infantil, es insuficiente.
- La falta de garantías a quienes denuncian el trabajo infantil facilita su encubrimiento.
- Las penalizaciones o multas por empleo ilegal de mano de obra infantil son muy bajas y poco disuasivas.

- Muchas empresas, intentando respetar las disposiciones legales y convenios institucionales, han decidido a altos niveles ejecutivos no contratar niños y niñas, pero a nivel operativo estos igual son incorporados al trabajo utilizando diversos mecanismos para ocultarlo. ©

Recuadro 2

Estrategia formativa en el proyecto del Polígono Industrial Don Bosco

Iniciada en 1985 y desarrollada por una institución privada de carácter educativo y proyección empresarial, esta experiencia se ejecuta en 9 comunidades marginales del municipio de San Salvador que registran actividades pandilleriles, violencia y drogadicción. En este contexto, buena parte de los jóvenes no estudia o abandona la escuela tempranamente. Financiado con aportes de la comunidad local e internacional, el programa beneficia con becas-estudio a jóvenes de ambos sexos con edades entre 14 y 18 años y que estén dispuestos a estudiar, trabajar, y superarse. La estrategia formativa contempla:

- Llegada de los jóvenes al Polígono Industrial Don Bosco por interés recreativo y deportivo e inicio de actividades de educación en valores. En esta etapa se los va conociendo y se promueve su motivación para continuar con el proceso.
- Realización de talleres de formación tecnológica, administrativa, empresarial, educación en el ahorro, trabajo afectivo familiar y educación formal, entre otros.
- Adquisición de experiencia empresarial. En tres años deben formarse para la empresa y constituir una propia. En esta etapa se profundiza el concepto empresarial, se especializa, se conforma el capital de trabajo, se consolida el trabajo en equipo, se busca local y se resuelven los asuntos administrativos para abrir la empresa. Se aspira a que este proceso se dé simultáneamente a la culminación del bachillerato.
- Luego se inicia una etapa de formación continua en el Centro Salvadoreño de la Pequeña Empresa para el Desarrollo (CESPED)

El programa ha beneficiado aproximadamente 1.300 jóvenes, el 80% de los cuales está integrado con éxito en la sociedad salvadoreña. Su consolidación y metodología representa una vía de soluciones posibles de aplicar para enfrentar el problema del trabajo infantil y el derecho a la educación de la juventud salvadoreña.

Fuente: *Jóvenes, formación y empleo. Observatorio de experiencias: El Salvador*, en: http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/exp/e_sal/d_bosco.htm

Recomendaciones para mejorar las oportunidades educativas de los niños y adolescentes que trabajan en El Salvador

Recomendación	Acciones sugeridas
<p>1. Armonizar las disposiciones legales relativas a la edad mínima de incorporación al trabajo y la obligatoriedad escolar, e incrementar la capacidad de monitoreo del cumplimiento de las leyes en este campo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ajustar la legislación y considerar como requisito o criterio para la incorporación de adolescentes al trabajo un nivel educativo determinado, más que una edad fija, teniendo en cuenta la importancia de la educación para el logro de los objetivos de desarrollo del país y el peligro de que muchos cumplan la edad permitida para trabajar sin haber permanecido y aprendido en la escuela hasta un nivel mínimo deseable y obligatorio. La propuesta del Plan 2021 de pretender 11 años de educación obligatoria para todos los salvadoreños es un argumento que refuerza este planteamiento. • Favorecer a esa misma población, mientras se alcanza el nivel educativo deseable, con becas-subsidio similares a las otorgadas por el programa gubernamental Redes Solidarias. • Generar mecanismos de monitoreo de la situación de los adolescentes que trabajan y sus condiciones laborales, para asegurar que se cumple la normativa vigente.
<p>2. Establecer políticas y programas intersectoriales cuyo foco prioritario sean los menores que trabajan o se encuentran en riesgo de hacerlo, y ofrecer incentivos que estimulen la asistencia a la escuela o alternativas de transición que faciliten la reinserción en ella.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar esfuerzos intersectoriales focalizados en los niños y adolescentes que trabajan para garantizarles una inserción definitiva y exitosa en el sistema escolar. • Fortalecer los esfuerzos conjuntos que realizan el MINED, el MINTRAB y algunas ONG a través del Comité de Erradicación del Trabajo Infantil, con la intención de volverlos sostenibles, efectivos y eficientes. • Generar oportunidades flexibles de acceso al sistema escolar que garanticen la inserción definitiva y exitosa de los niños, niñas y adolescentes trabajadores. • Reidentificar las zonas del país donde se ubican los núcleos de niños y adolescentes trabajadores para una mejor focalización territorial y especificación del tipo e intensidad de acciones a implementar. • Generar apoyos a estos núcleos que trasciendan hasta sus familias cuando fuera meritório. Subsidios similares a los otorgados por Redes Solidarias, pero diferenciados según área urbana o rural, podrían ser recomendables. • Promover desde el Ministerio de Educación y otros organismos una transformación de las culturas escolares a partir de la comprensión del problema de la niñez trabajadora, de la diversidad que llega a las escuelas y de la manera como se les recibe y atiende.
<p>3. Flexibilizar el funcionamiento del sistema escolar mediante la adecuación de contenidos y ajustes del calendario y carga horaria para evitar el rezago de niños, niñas y adolescentes que trabajan, y diseño de alternativas de formación para adolescentes trabajadores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Focalizar un mayor número de modalidades flexibles para niños trabajadores en educación básica integrándolas al programa EDUCAME (por ejemplo, educación acelerada). • Desarrollar en las instituciones educativas cursos especiales en los cuales se modifiquen los horarios de clase, calendarios escolares y se adecuen los contenidos y metodología, para atender a niños, niñas y jóvenes que trabajan permanentemente o por temporadas en actividades que no perjudican su salud ni sus derechos fundamentales, o desean iniciar programas de formación para el trabajo. Parece recomendable que ellos operen exclusivamente con adolescentes cuyas edades superen la legalmente permitida como mínima para ingresar al trabajo. Esta estrategia podría implementarse en el marco del programa EDUCAME, con apoyo de docentes en formación (practicantes) o voluntarios de la comunidad. • Reconocer, por parte de las instituciones educativas, la formación para el trabajo como un eje transversal y desarrollarla integrando los conocimientos académicos con la práctica laboral y/o la habilitación para el trabajo. Una experiencia de referencia es la del Polígono Industrial Don Bosco.
<p>4. Sensibilizar y promover la participación de actores claves, entre ellos, el sector empresarial, en la expansión y mejoría de servicios educativos para la niñez trabajadora.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitar a los docentes, en su desarrollo profesional inicial y en su formación continua, acerca de su responsabilidad frente al problema del trabajo infantil. • Difundir entre los padres el derecho a la educación de sus hijos y los efectos negativos del trabajo infantil en el futuro de sus niños. • Liderar desde diversos sectores –autoridades competentes, comunicadores y empresarios con credibilidad que estén apoyando iniciativas que promueven los derechos de la niñez– un proceso de información y formación sobre el trabajo infantil. • Sensibilizar al sector productivo sobre estos temas y su responsabilidad en ellos. Enfatizar en este esfuerzo los beneficios estratégicos que la empresa y la sociedad salvadoreña podrían lograr si se educara a toda la población y se eliminara el trabajo infantil. • Promover la indagación y socialización de experiencias de éxito en países o municipios donde las empresas han impulsado programas de reducción o eliminación del trabajo infantil y acceso a educación de calidad.